



 **cultivar** *decisiones*
CONOCIMIENTO AGROPECUARIO

nº 121 – 06 de abril 2016

Análisis climático de la campaña 2015/16 y su impacto en los cultivos de verano

La campaña 2015/16 de los cultivos de verano tuvo como trasfondo climático un evento El Niño de intensidad muy fuerte. Esto se reflejó, en algunas zonas y para algunos meses, con precipitaciones por encima de lo normal. En general la disponibilidad de agua tendió a ser buena para el desarrollo de los cultivos, aunque se generaron inconvenientes, como pérdidas de área por excesos hídricos, en algunos casos. Las temperaturas oscilaron entre extremos: con un otoño “frio” y un verano “cálido”. Eso impactó de forma disímil según el cultivo y el planteo productivo.



Análisis climático de la campaña 2015/16 y su impacto en los cultivos de verano

Por: Lic. Gustavo Pittaluga y Dr. Ing. Agr. Federico Bert

Resumen del clima en la campaña

El ciclo 2015/16 de los cultivos de verano se desarrolló bajo la influencia de un evento El Niño de intensidad fuerte. Bajo ese escenario climático, reflejando en cierta medida lo esperado, sobre algunas zonas de producción predominaron las precipitaciones por encima de lo normal durante parte del ciclo de los cultivos. Previo a la siembra de los cultivos de gruesa, en agosto, las precipitaciones en varias zonas fueron anormalmente altas. Esto permitió contar anticipadamente con una importante recarga del agua en el suelo en esas áreas. Esos excesos implicaron a su vez ascensos de napa, que estuvo muy cerca de superficie en algunas situaciones.

Para girasol, maíz, soja y sorgo las estimaciones y las proyecciones a grandes rasgos indicaban que serán buenas las productividades dada la disponibilidad de agua durante la campaña. En algunas zonas hubo lotes que sufrieron adversidades derivadas de las abundantes precipitaciones y en menor medida hubo áreas, que según el cultivo y la fecha de siembra (temprana o tardía), sufrieron déficit hídrico puntual. Por estos factores algunos informes mencionaban mermas en el rendimiento potencial en algunos sectores. Por otra parte se reportaron daños de diversa magnitud derivados de la caída de granizo. Otro elemento climático que incidió durante la campaña fueron las temperaturas. Rompiendo la tendencia que se venía observando de temperaturas por arriba de lo normal en la mayoría del otoño y el invierno, parte de la primavera, registró valores mucho más fríos de lo habitual. Para varias localidades octubre tuvo un récord de frío. Esto impactó en algunas zonas con siembras diferidas y un desarrollo del cultivo demorado en algunos casos. El pa-

réntesis de condiciones “frías” duró poco. En el verano (figura 1), los valores medios exhibieron condiciones más cálidas de lo habitual. El promedio de temperatura mínima del verano fue más elevada de lo normal. Todo esto resultó desfavorable, según el área, el momento fenológico del cultivo y el planteo tecnológico, en especial en enero sobre zonas donde la demanda de agua del cultivo amen- taba y las precipitaciones se demoraban.

Figura 1: Verano 2015/16, anomalía de la temperatura media por regiones. Los valores muestran el desvío respecto al promedio. El numeral (#) señala la posición de este verano en el ranking de la serie estadística contra el resto de los veranos. El valor de desvío es respecto al valor normal del período 1961-1990 y el lugar en el ranking desde 1961. En general las regiones agrícolas presentaron temperaturas por encima de lo normal, especialmente hacia el este, donde este verano se ubicó entre los 3 veranos más cálidos. Fuente: SMN.



Girasol

Las siembras se vieron demoradas por las bajas temperaturas de octubre. En los meses de noviembre y diciembre en líneas generales el cultivo presentó un buen estado y un desarrollo sin mayores dificultades. Para enero, mien-



tras se cosechaba en el extremo norte del país, en el resto de las zonas el cultivo exhibió un desarrollo normal, si bien áreas puntuales presentaron stress hídrico y otras áreas (en particular sectores de Córdoba, La Pampa y en menor medida el oeste de Buenos Aires) presentaron excesos de precipitaciones.

En febrero las lluvias volvían a hacerse presentes en varias áreas; el estado general del cultivo en pie era bueno. Sobre zonas de Entre Ríos y Santa Fe norte, finalizada la cosecha, algunos informes indicaban que los rindes fueron aceptables. En parte del oeste de Buenos Aires y La Pampa, en marzo se reportaba un porcentaje significativo de granos livianos, atribuido a las lluvias ocurridas durante el llenado.

Conforme la cosecha cobraba fluidez, al promediar marzo, se señalaba un incremento en las pérdidas de área por excesos hídricos (en especial sobre el centro y sur agrícola). Sobre el norte de Buenos Aires, con la cosecha finalizada, se estimaba un rendimiento medio de 21,9 qq/ha (0,3 qq/ha debajo del promedio). Sobre el sur de Córdoba finalizada la recolección el rinde medio se ubicó en 19,7 qq/ha (debajo de las expectativas iniciales). En el núcleo Sur y centro-este de Entre Ríos la trilla culminó con rendimientos que se ubicaron levemente por encima de las expectativas iniciales según las estimaciones de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

Sobre el oeste de Buenos Aires, en Trenque Lauquen, los excesos hídricos ocurridos durante el llenado provocaron pérdidas en el potencial de rendimiento. En los núcleos girasoleros de la región costera del sudeste de Buenos Aires los rendimientos inicialmente reportados se ubicaban dentro de las expectativas iniciales, con picos de 35 qq/ha.

Soja

Durante noviembre se empezaban a consolidar las siembras pero, dado que los suelos estaba aún algo más fríos de lo normal, se demoraron los nacimientos en algunos sectores.

En el mismo mes se presentaron excesos localizados de precipitación (que generaron planchados esporádicos del suelo) y de caída de granizo que obligaron a demorar las siembras y a realizar algunas resiembras (particularmente en zonas de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos).

En enero las siembras de segunda sufrieron demoras por precipitaciones en algunos sectores. Según diferentes reportes, el estado general predominante de los planteos de primera y de segunda era bueno a muy bueno.

Durante febrero avanzaba el momento crítico de generación de rendimiento de muchos planteos de soja y se observaban en simultáneo zonas con excesos y déficits de lluvias. Se estimaba como posible un descenso en el potencial de rendimientos para algunas áreas.

Cuando se iniciaba el periodo crítico de la mayoría de los planteos hubo falta de lluvias en algunas zonas. Esto por ejemplo se observó en zonas del norte de Buenos Aires donde prácticamente no hubo precipitaciones desde fines de diciembre hasta mediados de febrero. Igualmente gran parte de los lotes lograron sortear las condiciones hídricas adversas ya que los suelos contaban con una buena recarga y en algunos casos las napas estaban en niveles altos.

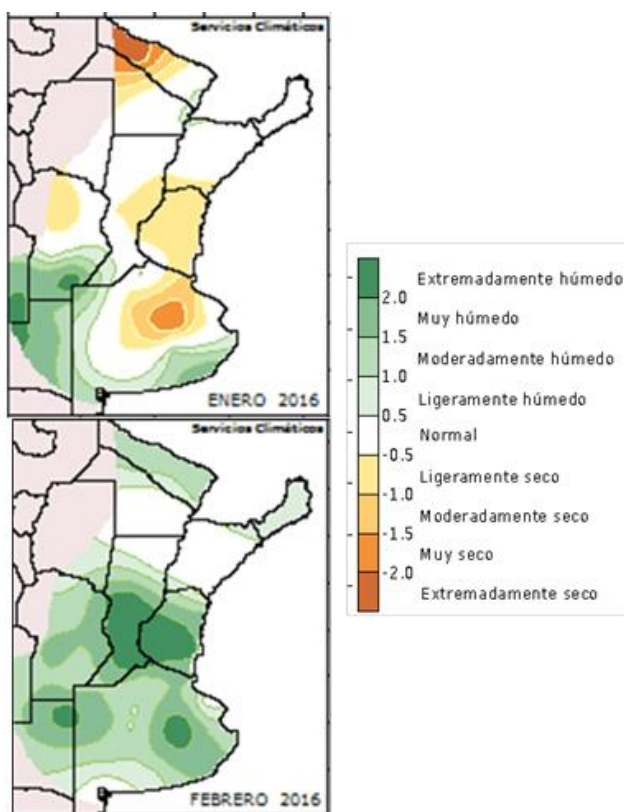
En marzo se habían cosechado lotes puntuales con buenos rendimientos; se señalaba severas pérdidas por excesos hídricos en parte del sur y sudeste de Córdoba. Respecto al estado del cultivo, era mayoritario el porcentaje de casos en estado bueno o muy bueno.

Al promediar marzo la cosecha de lotes puntuales sobre el centro y sur agrícola exhibía rendimientos que se ubicaban por encima de la media histórica. Se reportaban problemas sanitarios de diferente intensidad: ataque de chinche e isocas y presión de enfermedades de fin de ciclo favorecidas por la mayor humedad. Debido a las precipitaciones oportunas en el este de Córdoba, sur de Santa Fe, sudoeste de Entre Ríos y norte de Buenos Aires los cuadros



de segunda en varios casos presentaron mejor condición que los de primera.

Figura 2: Índice de precipitación estandarizado para enero y febrero de 2016. Los valores y colores muestran la magnitud del desvío respecto de las situaciones normales del período. Durante enero varias áreas del este productivo sufrieron condiciones hídricas deficitarias que afectaron parcialmente al cultivo de soja. En cambio en febrero las precipitaciones derivaron en escenarios en general favorables. Fuente: SMN.



Sobre el oeste de Buenos Aires y norte de La Pampa las condiciones climáticas favorecieron al cultivo. Sobre el centro y sudeste de Buenos Aires (sobre áreas de Balcarce y Lobería entre otras) se observaron lotes en condición crítica debido a un fuerte déficit hídrico durante parte del verano que generó pérdidas de superficie y mermas de rinde. La situación era mejor en el sudoeste de Buenos Aires y sur de La Pampa donde las expectativas de rinde se ubicaban para muchos campos por encima a los promedios zonales.

Maíz

Durante las siembras de fechas tempranas fueron buenas las condiciones humedad. Por otra parte las bajas temperaturas entre septiembre y noviembre (con un octubre “muy frío”) pudieron demorar la evolución del cultivo. En diciembre el escenario hídrico fue adecuado para el buen desarrollo de los lotes en prácticamente todas las zonas de producción. Se reportaron pérdidas por granizo, en especial en lotes de Entre Ríos y Córdoba.

Sobre algunas áreas de Córdoba, durante enero, hubo lluvias escasas. De esta forma las buenas perspectivas que se tenían en diciembre se fueron reduciendo y algunos lotes de siembras tempranas cerraron con bajos rindes.

Respecto a las siembras de segunda y de fechas tardías se observó un retraso en las labores por falta de piso por lluvias que fueron muy intensas en varias zonas y que generaron anegamientos temporarios. En las áreas la napa alcanzó niveles muy altos (sobre todo en el sur de Córdoba y sur de Santa Fe), generando prejuicios severos. De todas maneras el estado general del cultivo al promediar enero era mayormente bueno.

En febrero, transitando las etapas críticas para la formación de rendimiento de los tardíos y de segunda, la condición media del cultivo variaba zona a zona con un predominio de un buen estado de los lotes. Había sectores con problemas por excesos hídricos y otros donde la falta de lluvias y las altas temperaturas del mes fueron perjudiciales.

Hacia mediados de marzo la cosecha era incipiente y había limitaciones sobre algunas localidades por las condiciones de piso y estado de los caminos. Se reportaban grados de humedad de grano elevados. Las perspectivas igualmente eran promisorias con un predominio de un buen estado de cultivo (figura 3). El cultivo se encontraba 75% en llenado.



Figura 3: Estado del cultivo de maíz al 23 de marzo de 2016. Se indica el porcentual en condiciones muy buenas (MB) y buenas (B) y el estado de humedad edáfica (A: Adecuada, R: Regular, E: Exceso). SD = sin dato. Se agrupa por zona de influencia. Fuente: delegaciones del Ministerio de Agroindustria.

| | MB | B | Agua |
|-------------------|----|-----|------|
| BAHIA BLANCA | - | 100 | A |
| BOLIVAR | - | 100 | A |
| BRAGADO | - | 100 | A |
| GENERAL MADARIAGA | - | 71 | A/R |
| JUNIN | - | 100 | A |
| LA PLATA | 84 | 16 | A/R |
| LINCOLN | - | 100 | A |
| PEHUJO | 50 | 50 | A/R |
| PERGAMINO | - | 100 | A |
| PIGÜE | - | 100 | A |
| SALLIQUELO | - | 100 | A |
| TANDIL | - | 100 | R |
| TRES ARROYOS | SD | SD | A |
| 25 DE MAYO | - | 95 | A |
| LABOULAYE | 22 | 78 | A/R |
| MARCOS JUAREZ | 20 | 73 | A |
| RIO CUARTO | - | 70 | A/E |
| SAN FRANCISCO | 27 | 49 | A/R |
| VILLA MARIA | - | 100 | A/E |
| PARANA | 25 | 68 | A |
| ROSARIO DEL TALA | 12 | 61 | A |
| GENERAL PICO | 20 | 41 | A |
| SANTA ROSA | SD | SD | A |
| AVELLANEDA | - | 76 | A/R |
| CASILDA | 47 | 53 | A |
| CAÑADA de GOMEZ | 71 | 22 | A/E |
| RAFAELA | 41 | 59 | A |
| VENADO TUERTO | - | 100 | A |

este de Entre Ríos la trilla de cuadros tempranos brindaba rendimientos dispares, producto de la falta de precipitaciones en floración; los lotes tardíos reflejaban una mejor perspectiva dado que las lluvias acompañaron mejor al cultivo. Hacia fines de marzo, en el sur de Buenos Aires y La Pampa, algunos cuadros transitaban llenando; el rinde final podría verse afectado de ocurrir heladas. Sobre el sur de Santa Fe, en Venado Tuerto, dada las condiciones de alta humedad ambiente, se presentaban en varios lotes problemas fúngicos en espigas y tallos, como Diplodia, Fusarium y Aspergillus. 🌿

Nota: la descripción por cultivo es general. Por razones de espacio algunas áreas y detalles pueden quedar omitidos.

Fuentes consultadas:

- Servicio Meteorológico Nacional (SMN)
- Panorama Agrícola Semanal (Bolsa de Cereales de Buenos Aires)
- Informes del Ministerio de Agroindustria
- Reportes propios de Cultivar.

A medida que la cosecha avanzaba sobre lotes que no sufrieron restricciones severas durante el llenado, los rindes se ubicaban por sobre las expectativas iniciales (particularmente hacia el oeste de Buenos Aires y norte de La Pampa, donde los primeros rindes de siembras tempranas superaban los valores históricos). En sectores del norte de Buenos Aires los primeros lotes cosechados se ubicaban con rendimientos debajo del potencial, situación asociada al déficit hídrico que se observó sobre cuadros sembrados en fechas tempranas.

Sobre el centro-norte de Santa Fe, debido a condiciones húmedas, la incidencia de *Spodoptera frugiperda* fue muy alta. En el centro-